

## La cultura de la satisfacción

**John Kenneth Galbraith**

Editorial Ariel

Barcelona, 1992. 188 págs.

Queremos recomendar un libro que nos parece fundamental para comprender como funcionan hoy las sociedades ricas en las que vivimos. Una obra escrita en los Estados Unidos, pero que se refiere a unos problemas que ya afectan directamente a las sociedades europeas. No en vano, el proceso de americanización de las sociedades es una de las características de lo que se ha convenido en denominar mundialización o globalización de la economía.

Los mismos que hace media docena de años hablaban del declive de los Estados Unidos y del futuro esplendor de Europa, se refieren hoy a la pujanza del modelo norteamericano como contrapunto del declive europeo. Quizá el argumento más repetido sea la capacidad de su economía para generar empleo, un empleo que los europeos seríamos incapaces de producir. Lo cierto es que este argumento se basa en una falacia: la cifra oficial de desempleo en USA, no llega al 6%. Según destacados economistas norteamericanos si el paro se midiera allí como se hace en Europa los resultados serían muy diferentes: estaríamos hablando de un desempleo en torno al 14%, cifra claramente superior a la europea.

Pero cuando se habla tan elogiosamente de un modelo, conviene relatar también otros aspectos: las características del empleo generado allí, lo que algunos denominan empleo basura; la brutal desigualdad imperante en la sociedad, que hace que el 20% más rico ingrese más que el 80% restante; el miedo y la violencia que provoca esa desigualdad, que ha conseguido que en los últimos años el 12,5% de la

*"El proceso de americanización de las sociedades es una de las características de la globalización económica"*

población adulta esté en la cárcel, en libertad condicional o vigilada; o lo curioso que resulta que en la democracia por excelencia no vote el 50% de la población.

El profesor Galbraith no sólo nos ayuda a entender las consecuencias del modelo Reagan-Thatcher-Aznar para el conjunto de la sociedad, sino que nos hace comprender las ventajas que comporta para una parte importante de la sociedad esta política; y es esa parte, a la que él denomina la mayoría electoral satisfecha, la que sustenta esa política y a esos políticos. Para que nos entendamos, comienza a resultar usual que en un país como el nuestro, con más de tres millones de parados, algunos anden todo el día felicitándose por la buena marcha de la economía. Lo cierto es que para los satisfechos la economía va bien, lo que ocurra con los demás es otra historia.

Es el análisis de esta cultura de la satisfacción lo que constituye la aportación más novedosa y sugerente del libro. Seguro que nos ayudará a entender mejor algunas de las cosas que ocurren en la sociedad lanzaroteña, donde la dosis de satisfacción y la cantidad de satisfechos son bastante significativos. Es posible que algunos dejaran de mostrar tanta extrañeza por la persistencia, por ejemplo, con que los conejeros continúan votando a determinados políticos: ¿no podría ser que estén satisfechos con los resultados? Ya va siendo hora de que en nuestros análisis pensemos más en quienes son los beneficiados y dejemos de mostrar tanta perplejidad por lo que ocurre.

El libro constituye una aportación importante para la comprensión de

buen parte de los problemas que nos rodean. Está escrito con claridad, su lectura resulta sencilla y amena. En suma, estamos ante una brillante descripción y un agudo análisis de la actual mayoría satisfecha de Estados Unidos y en Occidente. La intervención del Estado en la sociedad y el papel que deben tener los impuestos marcan la línea divisoria entre lo aceptado y lo rechazado por esa mayoría. Pero Galbraith también pone sobre el tapete la existencia de un reverso: la subclase, marginada y en creciente conflicto. El resultado es una visión panorámica aunque crítica de las sociedades avanzadas de nuestro tiempo.

*" El análisis de esta cultura de la satisfacción es lo que constituye la aportación más novedosa y sugerente del libro "*